



# LA COLECCIÓN DE GONZALO DOMÍNGUEZ Y LA ARQUEOLOGÍA DE LA COSTA DE ATACAMA, NORTE DE CHILE

## THE GONZALO DOMÍNGUEZ COLLECTION AND THE ARCHAEOLOGY OF THE ATACAMA COAST, NORTHERN CHILE

Gloria Cabello Baettig<sup>1</sup>, Benjamín Ballester Riesco<sup>2</sup> y Javiera Oróstica Plaza<sup>3</sup>

El artículo presenta el estudio de una fracción de la colección de Gonzalo Domínguez Vieytes, proveniente del cementerio de Punta Nunwick, ubicado en el sector de Bahía Salado, Región de Atacama, al norte de Chile. Sitio arqueológico excavado por Domínguez entre los años 1966 y 1970. A través del análisis de artefactos, documentos, fotografías, relatos orales y trabajo en terreno, ofrecemos una nueva mirada a la forma en que las poblaciones habitaron estos territorios en el pasado. Una visión que complementa la escasa y fragmentada información con que fue construida la prehistoria de esta zona, altamente impactada por actividades de saqueo. Finalmente, se discute en torno a las posibilidades que ofrece la investigación de colecciones arqueológicas para el desarrollo del conocimiento del pasado. Una arqueología de la arqueología que nos permite hacer públicos contextos inéditos, debatir definiciones cronológico-culturales y reflexionar sobre la construcción de conocimiento en esta disciplina.

**Palabras claves:** prehistoria regional, arqueología costera, coleccionismo, artefactos, archivos.

*The article examines a portion of the Gonzalo Domínguez Vieytes collection, originating from the Punta Nunwick cemetery site, located in the Bahía Salado sector, Atacama region, in northern Chile. The archaeological site was excavated by Domínguez between 1966 and 1970. Through the analysis of artifacts, documents, photographs, oral accounts, and fieldwork, we offer a new perspective on how past populations inhabited these territories. It is a perspective that complements the scarce and fragmented information upon which the prehistory of this area—highly impacted by looting activities—has been constructed. Finally, we reflect on the potential of archaeological collections to contribute to our understanding of the past. This “archaeology of archaeology” allows us to bring unpublished contexts to light, question existing chronological and cultural classifications, and consider how knowledge is constructed within this discipline.*

**Key words:** Regional prehistory, coastal archaeology, collecting, artifacts, archives.

La colección de objetos precolombinos de Gonzalo Domínguez ha sido bastante referida para el litoral de la Región de Atacama, en el norte de Chile. La singular completitud y estado de conservación de algunas de las piezas han promovido su utilización como representantes de distintas culturas arqueológicas y para sustentar una secuencia prehistórica en un territorio altamente intervenido por el saqueo de sitios y sin estudios sistemáticos (Cervellino 1995, 1996, 1998; González 2016; Niemeyer et al. 1998). En menor medida, ciertos artefactos han sido objeto de investigaciones a partir de su materialidad y decoración (Garrido 2014; Gutiérrez 2012). Una selección que rara vez ha considerado la dimensión contextual y de conjunto.

A través de un estudio de las piezas, documentos, entrevistas y exploraciones en terreno, este artículo ofrece nuevos antecedentes sobre los sitios de Bahía Salado excavados por Gonzalo Domínguez y otros investigadores a través del tiempo (Cervellino 1995, 1996; Cornely 1936, 1947-1949, 1960). Específicamente, presentamos una síntesis de los contextos y materiales arqueológicos provenientes del cementerio de Punta Nunwick, entregando una mirada sobre la prehistoria y la arqueología del litoral de la Región de Atacama que posiciona a estas poblaciones en una red macrorregional de interacción que habría estado funcionando, al menos, entre los años 1000 y 1550 DC.

<sup>1</sup> Escuela de Antropología, Estudios Aplicados, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile. gloria.cabello@uc.cl, ORCID ID: 0000-0001-7124-3550

<sup>2</sup> Universidad de Tarapacá, Iquique, Chile. benjaminballesterr@gmail.com, ORCID ID: 0000-0002-7677-717X

<sup>3</sup> Investigadora Independiente. Santiago, Chile. j.orosticaplaza@gmail.com, ORCID ID: 0009-0008-0872-347X

Recibido: diciembre 2024. Aceptado: junio 2025.

DOI: 10.4067/s0717-73562025000100408. Publicado en línea: 26-julio-2025.



### Antecedentes Arqueológicos de la Costa de la Región de Atacama y de Bahía Salado

A diferencia de las localidades costeras de más al norte, como Antofagasta y Taltal, que cuentan con una larga historia de investigaciones arqueológicas, los antecedentes para el litoral de Atacama corresponden a reportes eventuales y estudios limitados que figuras como Max Uhle, Ricardo Latcham, Jorge Iribarren, Hans Niemeyer y Miguel Cervellino documentaron a partir de las actividades de coleccionistas locales, entre los que destacan Carlos Holz, Otto Aichel, Armando Rivera, Enrique Gigoux, el señor Echenique, Carlos Cruz Montt y Juan Ludwig. La cantidad y calidad de objetos precolombinos reunidos por el último, presumiblemente de cementerios ubicados al noreste de Caldera y que hoy se albergan en el Museo de Historia Natural de Valparaíso y el Museo Regional de Atacama en Copiapó, han motivado recientes estudios específicos (p.ej., Carmona y Alé 2021; Garrido 2007, 2011, 2019; Gutiérrez 2012; Hermans 2024; Latorre et al. 2007; López 2018; López y Carmona 2022; Ovalle 1968; Soto et al. 2024).

Si bien la costa fue habitada por distintos grupos cazadores recolectores marinos desde hace unos 12000 años (Cervellino 1998; Cervellino et al. 2000; Iribarren 1969; Llagostera 1992; Llagostera et al. 2000), buena parte de los objetos que componen estas colecciones son atribuibles a los grupos humanos que habitaron la costa entre 1500 y 500 años atrás. Seguramente porque eran los cementerios de mayor envergadura y que contenían más artefactos, por lo tanto, también los más cotizados por saqueadores y coleccionistas. Entre ellos destacan los cementerios de Bahía Salado, ubicada unos 65 km al sur de Caldera y a 9 km al norte de Caleta de Pajonal (Figura 1) cerrada al sur por Punta Cachos y al norte, casi hasta Punta Talquina o Barranquilla, junto a la caleta homónima (Asta-Buruaga 1899; San Román 1896). Una gran bahía que comprende en su interior una serie de locaciones de menor envergadura, como Punta Nunwick, Bahía Maldonado, Caleta Las Losas, Caleta Guanillos, Bahía Schlambusch y Caleta Barranquilla. Los primeros antecedentes arqueológicos del sector los proporciona Ricardo Latcham (1936), tras estudiar una colección de Byron Gigoux proveniente de un cementerio indígena de Bahía Maldonado excavado en febrero de 1932. De una de las tumbas, a 1,80 m de profundidad, habría extraído un cascabel de cobre, un cacharrito y dos o tres puntas de proyectil con pedúnculo triangular (Latcham 1936:129). A ello

se agrega la mención de una manopla de cobre de Bahía Salado que el autor estudia entre los materiales diaguita del Museo Nacional de Historia Natural de Santiago (Latcham 1938:328).

Cuatro años después, Francisco Cornely (1936, 1947-1949, 1953, 1960) visita el lugar. Entre grandes rocas, pircas, conchales y restos de alfarería, identifica 12 sepulturas, cuatro de las cuales ya habían sido removidas (Cornely 1936:41). Excava ocho, las que estaban separadas por 3 a 4 m y a unos 2 m de profundidad, señaladas con postes de cactus o piedras (Cornely 1936, 1953). De ellas, tres no presentaban artefactos, aunque sí restos de pescado y conchas marinas. Dos de las restantes corresponden a cuerpos enterrados en cistas de piedra, uno de ellos, un niño de unos 12 años con varios objetos de hueso, una vasija recta con asa, un aro ornitomorfo y un brazalete de oro (Cornely 1936:Figura 3, 1947-1949:Figuras 106 y 111); sobre esta cista estaba uno de los dos esqueletos de *Canis ingae* (perro criado por los incas) hallados en el sitio por Cornely (1936, 1956a, 1960). Otras dos tumbas presentaban costillas de ballena sobre el cuerpo extendido del individuo, o bien una piedra laja inclinada protegía las ofrendas. En total recupera ocho piezas cerámicas: un plato Copiapó negro sobre rojo (CNSR) y un jarro pato Diaguita-Inka (DIA-INK) (Cornely 1936:Figuras 1 y 4; Cornely 1953:Figura 7) (Figura 2.1A y 2.1C), dos platos campaniformes Diaguita-Inka (Cornely 1936:Figura 2) (Figura 2.1B), un aríbalo de factura local, un plato diaguita de perfil simple (Cornely 1956b:124), dos jarros monocromos de un asa y un plato Diaguita de la fase inca, de perfil simple y oquedades opuestas diametralmente en el borde (Cornely 1956a:95:Figura 5).

Extrae además varios objetos de hueso, entre los que se describen espátulas, algunas teñidas de verde y/o con tallados antropomorfos (Cornely 1947-1949:Figuras 128-142) y torteras decoradas (Cornely 1936:Figura 5) (Figura 2.1F). En metal, se mencionan anzuelos y cinceles, una aguja, cuchillos y dos aros de cobre (Cornely 1947-1949: figuras 106 y 110) (Figura 2.1D y 2.1E). De piedra se hallaron puntas de proyectil y presumibles torteras, una de ellas antropomorfa (Cornely 1936:Figuras 7 y 6, respectivamente) (Figura 2.1H). Variadas cuentas minerales en collares y aros, además de un objeto aguzado de madera. El autor señala también que solo uno de los cráneos estaba deformado lateralmente y que junto a cuatro de los individuos se halló una especie de adoquín con un lado pintado de rojo.

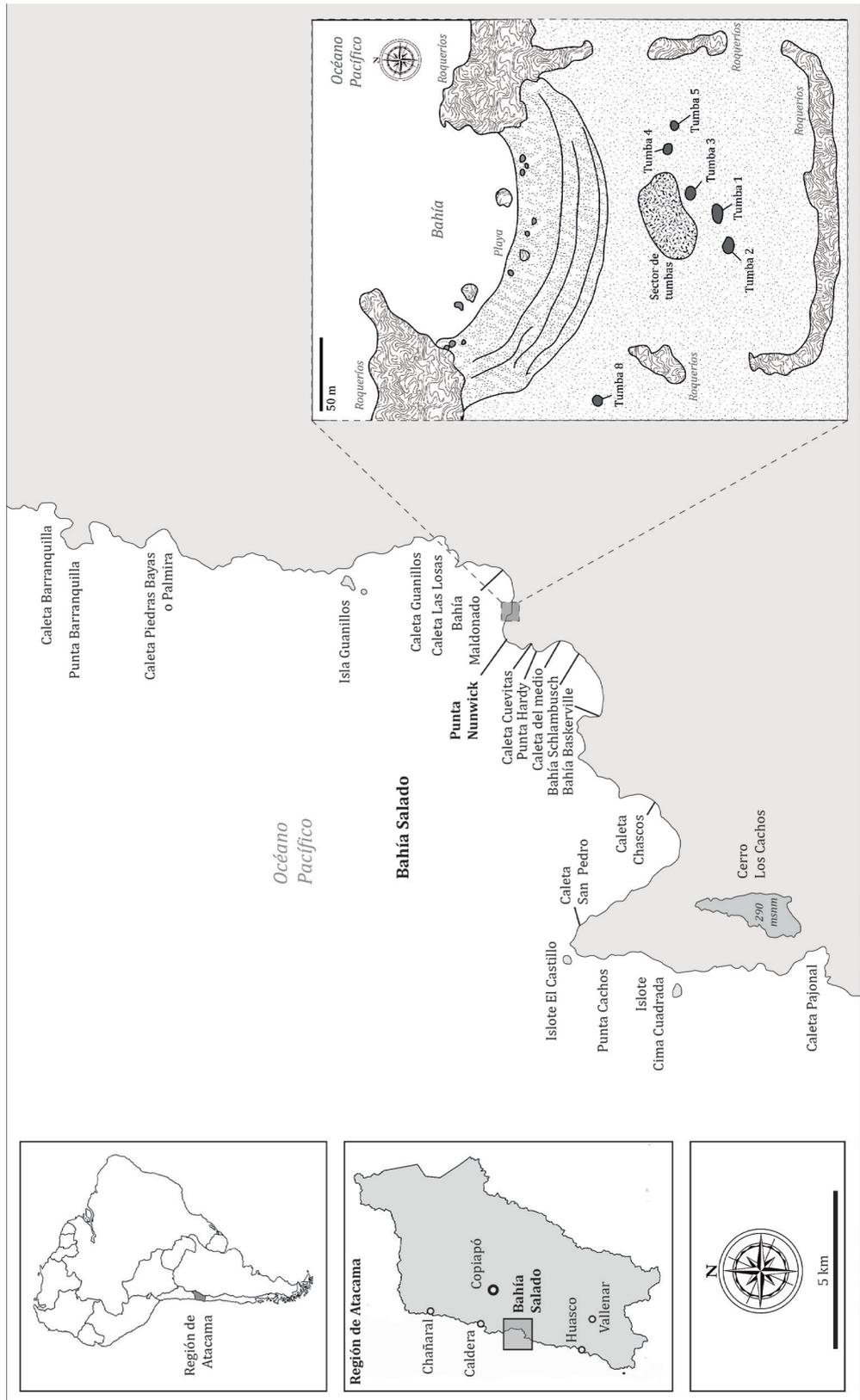


Figura 1. Mapa con la ubicación de los principales sitios arqueológicos y localidades mencionadas en el artículo y croquis con el detalle del cementerio de Punta Nunwick (elaboración propia). Map showing the location of main archaeological sites and localities mentioned in the article and a detailed sketch of the Punta Nunwick cemetery (own elaboration).



Figura 2. Antecedentes visuales del cementerio de Punta Nunwick: (1) ilustración de algunos de los objetos precolombinos recuperados por Francisco Cornely en Bahía Salado (tomado y modificado de Cornely 1936, 1947-1949); (2-4) fotografías de las excavaciones de Miguel Cervellino en el conchal N° 3 de Bahía Maldonado, año 1979 (archivo fotográfico del Museo Arqueológico de La Serena).

*Visual Background of the Punta Nunwick cemetery: (1) illustration of some of the pre-Columbian objects recovered by Francisco Cornely in Bahía Salado (adapted from Cornely 1936, 1947-1949); (2-4) photographs of Miguel Cervellino's excavations at Shell Midden N°3 in Bahía Maldonado, 1979 (photographic archive of the Archaeological Museum of La Serena).*

Por sus ilustraciones y descripciones, coincidimos con él en que se trata de inhumaciones de época incaica, con objetos atribuibles a la cultura diaguita y otros cuya decoración correspondería a variantes locales de la época (Cornely 1947-1949, 1960).

Otra referencia la realiza el propio Gonzalo Domínguez (1967), en un artículo donde compara representaciones de rostros en la cerámica pintada del litoral norte de Chile. De forma muy sucinta, menciona fragmentos decorados con rombos en espiral recolectados en superficie en la zona comprendida entre Bahía Salado y Carrizal Bajo, los que serían platos tipo CNSR.

Durante los años 1979, 1981 y 1985, Miguel Cervellino e Ivo Kuzmanic realizan excavaciones en Bahía Maldonado (Figura 1), a partir de lo cual proponen la primera secuencia cronológica para la costa de la región (Cervellino 1995, 1996, 1998). En el sector que une Punta Nunwick con Bahía

Maldonado, Cervellino describe tres conchales (n° 1 a 3). Cervellino (1995) indica que en el conchal n° 1 se halló alfarería monocroma asignable al complejo cultural Las Ánimas (700-1000 DC), junto a anzuelos de cobre y gran cantidad de restos de fauna marina. En una de las unidades de excavación encontró un esqueleto acompañado de piedras con pigmento rojo, punzones de hueso, instrumentos líticos y conchas (sin cerámica) datado en  $750 \pm 85$  DC (carbón)<sup>1</sup> y  $1050 \pm 70$  DC (individuo)<sup>2</sup>. Para el conchal n° 2, describe el hallazgo de un fragmento de tembetá del complejo cultural El Molle (300 AC-700 DC), junto a fauna malacológica, anzuelos de concha y cuentas de mineral de cobre. Este sitio tendría además evidencias más tardías, con sepulturas “cubiertas con costillas de ballena y camélido y en superficie señalizadas por un cactus seco o quemado” (Cervellino 1995:92). El autor afirma que otras tumbas presentaban cistas de piedra, jarros zapatos DIA-INK y fuentes

campaniformes (1000-1400 DC). Agrega que, de este mismo cementerio se habrían recuperado numerosos artefactos de cobre (pinzas, punzones, manoplas y una lezna “con mango de madera”), grandes valvas de ostión y almeja utilizadas como instrumentos cortantes y contenedores de pigmento rojo, además de espátulas de hueso zoo y antropomorfas (Cervellino 1996:153-154, láminas 16-24). Cervellino (1995, 1996) sostiene que representa dos momentos de ocupación, el primero de los locales costeros y el segundo de los “extracosteros” o “foráneos”, la que podría ser sincrónica o desfasada. Sin embargo, para este autor lo más impresionante del sitio serían “grandes cuencos con orejas laterales y fuentes campaniformes de tipo Copiapó Negro sobre Rojo y Copiapó Negro sobre Ante; urnas bicolor, negro, rojo y crema del tipo Punta Brava” (Cervellino 1995:93; 1996:láminas 15-17). Este correspondería entonces al cementerio excavado por Cornely en Bahía Salado, llamado también Punta Nunwick por Gonzalo Domínguez (Cervellino 1996).

Del conchal n°3 (Figura 2.2-2.4), Cervellino y Kuzmanic obtendrían fragmentos de alfarería Diaguita pre incaica y DIA-INK, así como CNSR (Cervellino 1995:Figura 7). Igualmente, Cervellino (1995) menciona que desde Caleta Guanillos, ubicada al norte de Bahía Maldonado (Figura 1), se obtuvieron fuentes campaniformes con motivos Diaguita incaicos, negro-blanco-rojo, urnas tricolor del tipo Punta Brava y jarros zapatos monocromos.

Gastón Castillo (1998) reproduce más tarde estos antecedentes e ilustraciones al referirse a la presencia incaica en la costa de Atacama. Respecto de la colección de Gonzalo Domínguez, dice que los contextos tardíos de Bahía Salado publicados por Cervellino (1996) “están formados por platos Copiapó, Diaguita incaico y urnas policromas, donde el común denominador es la imperfección en la manufactura de los tiestos” debido a la desprolijidad en la aplicación de los diseños pintados, las formas de las vasijas y manchas que presentan (Castillo 1998:268). Y pese a que se refiere e ilustra los objetos, ordenándolos en nuevas composiciones (Castillo 1998:lámina 47 y 48.1-10), cuestiona la falta de datos que permitan tener certezas sobre los conjuntos, señalando que:

Salvo algunas indicaciones sobre profundidad de las tumbas, no hay mayor información. Tampoco sabemos si los objetos que Cervellino agrupó en determinadas tumbas son contextos completos, o si las piezas aisladas es lo único registrado en determinadas

situaciones. Lo más completo es la sepultura 3 de Punta Nunwich [sic] (Lámina 47:1 a 4) (Castillo 1998:268-269).

Es precisamente debido a estos problemas contextuales que la colección vuelve a ser examinada 25 años después.

### **Aproximación Metodológica y Fuentes de Estudio**

Frente al objetivo de dar a conocer una de las principales intervenciones arqueológicas realizadas por Gonzalo Domínguez en la costa de la Región de Atacama, específicamente en el sector denominado Bahía Salado, desarrollamos una aproximación metodológica definida como arqueología de la arqueología (Ballester 2022, 2023, 2024; Ballester y Cabello 2022), lo que significa realizar una investigación a partir de los propios restos materiales que ha dejado la arqueología. Esta labor se concentró en cuatro fuentes principales de información: por un lado, en el estudio, registro y documentación de la colección de Gonzalo Domínguez, en especial de aquella de objetos precolombinos, pero también de sus libros, folletos y mapas. Todas las piezas arqueológicas fueron inventariadas por el propio Domínguez, por lo que poseen información de su procedencia y contexto de origen. La colección, conformada por un total de 5.072 objetos, fue analizada durante prácticamente un año (julio 2021-junio 2022). Casi un 10% proviene de Punta Nunwick: 333 líticos (mayoritariamente cabezales); 80 óseo animal (vástagos y barbas de arpón, espátulas); 29 metal (anzuelos); 26 malacológicos (anzuelos, cuentas); 18 vasijas cerámicas; 11 minerales (pigmento); seis segmentos esqueléticos humanos (cráneos); y otros (p.ej., agujas vegetales atadas con cordel).

Los archivos documentales y fotográficos en propiedad de la familia de Gonzalo Domínguez (Oróstica 2022) fueron especialmente relevantes para dilucidar las intervenciones arqueológicas que Domínguez realizó en Bahía Salado. Los cuadernos de campo sintetizan los contextos de cada una de las tumbas excavadas en los distintos cementerios, dotados de registro de fecha y lugar específico, así como la asociación entre los materiales arqueológicos recuperados. Al texto le acompañan dibujos y croquis del emplazamiento de las tumbas en el sitio y perfiles de las unidades mortuorias. Entre las fotografías (en diapositiva, papel y negativos) se lograron identificar

capturas de los diferentes momentos de excavación: estado original, cuadrícula de delimitación de la unidad y los niveles de excavación estratigráfica. Asimismo, existen tomas de rasgos y objetos específicos, lo que sirve para contextualizar algunas de las piezas de la colección de objetos precolombinos.

Estos antecedentes fueron contrastados con entrevistas a su viuda e hijo/as, quienes participaron de todas las intervenciones arqueológicas en Bahía Salado. Junto a ello/as, visitamos la localidad y recorrimos los distintos sitios trabajados por Domínguez en dos campañas (2021 y 2022). Del mismo modo, la investigación se nutre de documentación de archivo relacionada a Bahía Salado depositada en el Museo Arqueológico de La Serena.

### **La Arqueología de Gonzalo Domínguez en Bahía Salado y Punta Nunwick**

Gonzalo Domínguez (1925-2017) estudió arquitectura en la Universidad Católica de Chile, pero tomó clases de metodología, teoría y práctica arqueológica en el Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile, bajo la tutela de Bernardo Berdichevsky. El año 1964 integró la Sociedad de Amigos de la Arqueología de Santiago y (frecuentemente con su esposa e hijo/as) participó de conferencias, excavaciones y visitas a sitios arqueológicos promovidos por la Sociedad, junto a los profesionales que giraban en torno a ella: Américo Gordon, Jaqueline Madrid, Lotte de Weisner, Alejandro Lipschutz, Ingeborg Lindberg y Annette Emperaire, por nombrar algunos. Actividades que fueron detalladamente registradas en cuadernos de campo, fotografías, inventarios y algunas publicaciones (Domínguez 1965a y b, 2022).

En Bahía Salado, Gonzalo Domínguez reconoció sitios arqueológicos en Punta Cachos o Punta San Pedro, Punta Bandurrias, Caleta del Medio, Schlambusch, Punta Nunwick, Bahía Maldonado, Las Lozas y Guanillos (Figura 1). De todos ellos, los que trabajó más intensivamente fueron Schlambusch y Punta Nunwick, el primero un enorme conchal monticular multicomponente de forma alargada con presencia superficial de anzuelos de concha y cerámica; el segundo, y sobre el cual se concentra este artículo, es el mismo cementerio que había excavado previamente Francisco Cornely (1936, 1947-1949, 1956a y b, 1960) con el nombre de cementerio de Bahía Salada.

Este cementerio se ubica entre Punta Nunwick (Figura 3) y la playa que se extiende hacia el nororiente,

llamada tradicionalmente Bahía Maldonado, en un sector de planicies arenosas elevadas a 20 y 30 msn. En esta área existe una pequeña bahía protegida por dos grandes roqueríos, con una playa de guijarros y arena, de poco oleaje, ideal para recalar embarcaciones menores. El sitio posee unos 200 m de frente por 200 m de fondo, rodeado de afloramientos rocosos en forma de abanico. El cementerio se reconoce por las tumbas saqueadas y agrupamientos irregulares de piedra, además de basuras de la actividad humana, sobre todo restos de valvas de moluscos marinos. Para las décadas de 1960 y 1970, Domínguez señala al menos 21 sepulturas en el lugar, número impreciso hoy de determinar debido al saqueo.

Gonzalo Domínguez excavó aquí la primera de 11 tumbas en enero de 1966, tarea que continuó realizando verano tras verano, hasta 1970. Con posterioridad, él y su familia desarrollaron intervenciones parciales, según consta en los archivos y colecciones. La información arqueológica acerca de los contextos y las actividades de recuperación se encuentra actualmente bastante dispersa y se pudo obtener desde distintas fuentes, en específico de cuadernos de campo, inventarios de piezas, fotografías, croquis, dibujos, memoria oral y los objetos de la colección. Tras el registro, transcripción y procesamiento de los datos de cada tipo de fuentes, hoy podemos presentar una síntesis no textual de los hallazgos, ordenada por contexto funerario y según la secuencia de las excavaciones o colectas. La información de archivo se contrasta con las piezas que actualmente conforman la colección, junto con observaciones analíticas en relación con la tipología, cronología, adscripción cultural y/o distribución geográfica, especialmente cuando existen referencias realizadas por otros autores.

#### **Tumba 1 (enero de 1966)**

Conjunto de 20 piedras tipo bolón en círculo de 1,8 m de diámetro. Una roca al centro cubre restos de un hueso de cetáceo. Hay aglomeraciones de valvas de moluscos (*Concholepas concholepas*, *Mesodesma donacium* y *Argopecten purpuratus*). A 1,3 m de profundidad, se despeja la parte superior de un cráneo rodeado de valvas de *Choromytilus chorus*, a modo de corona. El esqueleto humano estaba en posición flectada, descrito simplemente como orientado hacia el oeste, rodeado de una capa de arena ennegrecida. En su boca había únicamente ocho piezas dentarias. La tumba no contenía más ajuar. En la colección actual se conserva solo un cráneo deformado, con su mandíbula.



Figura 3. Fotografía aérea de Punta Nunwick tomada por Gonzalo Domínguez en la década de 1960. El rectángulo blanco del centro marca la ubicación del sitio y el detalle del croquis de la Figura 1 (original impreso en papel).

*Aerial photograph of Punta Nunwick taken by Gonzalo Domínguez in the 1960s. The white rectangle in the center marks the location of the site and the detail of the sketch in Figure 1 (original printed on paper).*

### Tumba 2 (enero de 1966)

Arreglo superficial de nueve bolones de piedra y de rocas angulosas en forma de semicírculo de entre 2,4 y 3 m de diámetro. A los 50 cm de profundidad aparece una gran roca al centro de la fosa. A los 2 m surge un estrato denso de valvas de *Mesodesma donacium*, de 10 cm de espesor, que con los datos actuales es imposible asegurar si era parte del contexto funerario o si se trataba del depósito de basuras domésticas del sector. A los 2,4 m se abandona la excavación ante la ausencia de cuerpo humano.

No existen materiales asociados a esta excavación en la colección inventariada. En este sentido, podría no ser considerada propiamente como una tumba, pero hemos decidido mantener la nomenclatura del excavador, en tanto observador directo del contexto, pues también podría haber sido saqueada previamente o tratarse de una “falsa tumba”, con todo el arreglo, pero sin cuerpo.

### Tumba 3 (enero de 1966)

Del suelo sobresale un óvalo de 1 x 2,6 m compuesto de 15 piedras semicubiertas de arena. Al centro, a 40 cm de profundidad, se encuentran cuatro rocas rodeando un tronco de cactus seco y un fogón. A 80 cm hay una capa de valvas de *Argopecten purpuratus*, *Concholepas concholepas* y *Choromytilus chorus* con restos de carbón. A 1,6 m de profundidad, aparece un cráneo humano, en mal estado de conservación, rodeado de una serie de artefactos alargados de hueso. El esqueleto está en posición flectada, descrito someramente como orientado hacia el oeste y rodeado por el cuerpo de un camélido. Asociado al humano, se registró un dardo de madera con varias puntas líticas próximas a su extremo, tres vasijas cerámicas fragmentadas, objetos de metal, hueso y madera. Además, fue encontrado un diente fósil de tiburón con todos sus bordes alisados.

En la colección se conservan actualmente las tres piezas cerámicas, las cuales fueron reparadas por el

propio Domínguez. Una urna decorada con diseños geométricos negros y rojos sobre crema tipo Punta Brava (Figura 4A). Los bordes de la vasija están erosionados y exhiben exposición al fuego, con claros restos de pintura al interior. Es un contenedor de perfil inflectado, con dos asas horizontales en la sección baja del cuerpo, similar a dos de las cinco piezas completas reproducidas por Garrido (2014:Figuras 1 y 8)<sup>3</sup>. Si bien comparte con ellas la decoración mediante pintura fugitiva, los diseños no se reconocen entre los patrones del autor, aunque guardan cierta relación con motivos de piezas Ánimas y Copiapó (Garrido 2007). Este ejemplar fue reproducido por Cervellino (1996:lámينا 20.a) y Castillo (1998:lámينا 47.1).

La segunda cerámica fue asignada como posible Copiapó por Domínguez, descrita como “cuenco con asas Copiapó negro sobre rojo” por Cervellino (1996:lámينا 18.a) y como “plato Copiapó con asas (variante)” por Castillo (1998:lámينا 47.2). En efecto, posee motivos que reconocemos en los platos CNSR: triángulos con pestañas en traslación vertical y horizontal (desplazada cada dos), más líneas onduladas horizontales en traslación vertical y líneas quebradas verticales en traslación horizontal (Figura 4B). Sin

embargo, su forma, asas y tamaño no responden a este tipo cerámico, sino más bien a las fuentes Ánimas tipo La Puerta (Niemeyer 1998b:lámينا 16). Su interior está muy erosionado, pero se advierten similares diseños y agujeros de reparación.

La tercera es un plato Copiapó negro sobre rojo y blanco (Figura 4C). Aunque está muy erosionada, en su exterior se reconoce un reticulado sobre el blanco y el rojo, líneas quebradas verticales en traslación horizontal como las de la fuente anterior. Fue reproducida por Cervellino (1996:lámينا 19.b) y Castillo (1998:lámينا 47.2).

Del material lítico se conservan tres puntas líticas y un colgante oblongo (Figura 4D). En el inventario de Domínguez dice que este último estaba “bajo el esqueleto” y es denominado “abalorio”, al igual que Cervellino (1996:lámينا 13.d). Piezas similares existen en sitios arqueológicos de Taltal y Antofagasta (p.ej., Ballester y Clarot 2014:48-49; Mostny 1964; San Francisco et al. 2020:64). Se conserva además una concha de loco fósil (*Concholepas concholepas*) que pudo haber sido utilizada como contenedor y que estaba dentro de la vasija Punta Brava. Por esta razón fue interpretada como “cucharón” por Domínguez,



Figura 4. Piezas de la tumba 3 del cementerio de Punta Nunwick de la colección Gonzalo Domínguez (elaboración propia).

Pieces from tomb 3 at Punta Nunwick cemetery from the Gonzalo Domínguez collection (own elaboration).

aunque Cervellino (1996:lámينا 16.k) se refiere a ella como “concha de ostión” (*Argopecten purpuratus*) y Castillo (1998:lámينا 47.4) como “tableta de ostión para alucinógenos”. Hay además cuatro vástagos y una barba de arpón, descritos en el inventario original como “huesos punzones rodeando cráneo posible sombrero”. También está el diente fósil de tiburón manufacturado como cabezal que fue hallado junto a las puntas líticas.

#### Tumba 4 (enero de 1966)

En superficie se describe un círculo de 12 rocas de 1,5 m de diámetro. A 50 cm de profundidad, en el costado sur de la fosa, se encontraron dos vasijas cerámicas de uso doméstico, con un asa vertical de gran tamaño. La pieza de mayor tamaño contenía los restos de un recién nacido en su interior. A 1,3 m de profundidad aparecen cinco piedras planas, tipo lajas, cubriendo el esqueleto de un individuo adulto en posición extendida sin evidencia de ajuar funerario.

No existen materiales asociados a esta excavación en la colección.

#### Tumba 5 (enero de 1966)

En el cuaderno de campo no hay descripción de esta tumba, pero sí un croquis de planta que muestra un ruedo incompleto de piedras, cuyo eje norte-sur ocupa 2,5 m y 4 m en el este-oeste. En la vista de perfil, se ilustra una fosa donde a 1,3 m de profundidad hay una “capa densa de conchas de macha”. Bajo ella, se señala un “fogón [con] conchas de loco, ostión y

caracoles” y luego, a 1,7 m de profundidad, el cráneo de un individuo flectado, semi sedente y como ajuar “solo un trozo de olla con comida”.

En el inventario figuran más fragmentos cerámicos (obtenidos entre 1 y 2 m de profundidad) y un “lito rodado con pintura roja”, pero en la colección no se conservan elementos con esta proveniencia.

#### Tumba 6 (enero de 1967)

Aglomeración de 58 piedras en superficie, una de las cuales era un mortero (Figura 5.1). Durante la excavación se registran fragmentos de cerámica doméstica, cuchillos líticos, huesos de ave y restos vegetales. A 1,6 m de profundidad se reconoce un cuerpo humano, simplemente descrito como flectado al poniente. Junto a él había un esqueleto completo de camélido, dos vasijas decoradas y una tercera sin decoración.

En la colección solo perduran las dos primeras, ambas restauradas por Domínguez. Una corresponde al tipo Punta Brava, muy similar en forma y decoración (aunque más grande) a la hallada en la tumba 3 (Figura 5.2A). Posee las mismas bandas verticales, otras con reticulado oblicuo y rectas inscritas; pero tiene triángulos con pestañas en traslación desplazada, como la fuente que indicamos con atributos Ánimas-Copiapó de la misma sepultura. El fondo es rojo y las decoraciones pintadas en negro, blanco y rojo. Fue reproducida como “urna bicroma” por Cervellino (1996:lámينا 21) y “urna” por Castillo (1998:lámينا 47.6).

La otra pieza de este contexto es un plato tipo CNSR (Figura 5.2B). Está también muy erosionada

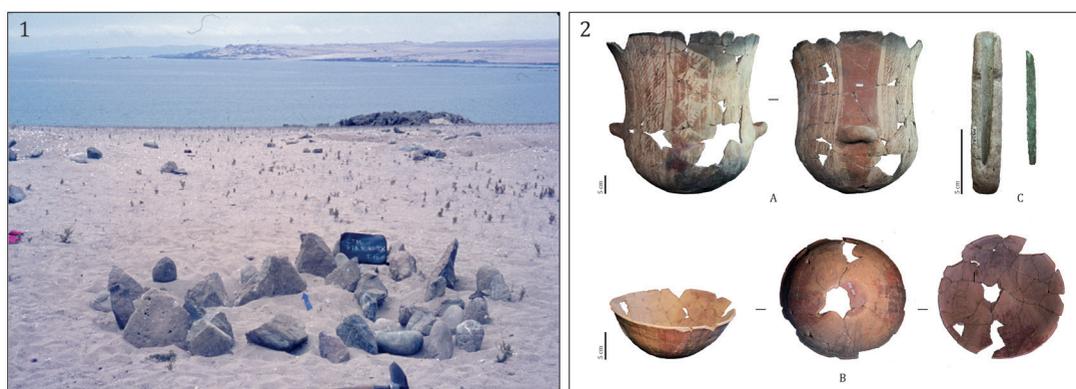


Figura 5. Contexto de la tumba 6 de Punta Nunwick: (1) fotografía de la tumba antes de la excavación, originales en diapositiva; (2) piezas recuperadas desde la sepultura, colección Gonzalo Domínguez (elaboración propia).

Context of tomb 6 at Punta Nunwick: (1) photograph of the tomb prior to excavation, original on slide; (2) pieces recovered from the grave, Gonzalo Domínguez collection (own elaboration).

y solo se percibe una banda reticulada por el exterior repetida cuatro veces, de forma equidistante, en los segmentos rojos y sus opuestos aparentemente naturales (o blanco erosionado). Fue publicada por Cervellino (1996:lámina 19.c) y Castillo (1998:lámina 47.7).

Se hallan igualmente dos cabezales líticos, tres barbas de arpón de hueso, un molde de fundición de piedra y una barra de cobre que ensamblan (Figura 5.2C). Las últimas corresponden a lo que Cervellino (1996:lámina 16.f) denominó como “mango de madera con barra de cu” y Castillo (1998:lámina 47.8) “punzón enmangado en madera”.

### Tumba 7 (enero de 1967)

Estructura circular de 30 cm de diámetro compuesta por 67 rocas. Se excava el contorno para dejarla como testigo central (Figuras 6.1 y 6.2). A 60 cm de profundidad se registra gran cantidad de valvas de moluscos como *Concholepas concholepas*, *Choromytilus chorus*, *Argopecten purpuratus*, *Protothaca thaca* y *Fisurella* sp., junto a restos de carbón. A 1,4 m de profundidad se descubre un cráneo de camélido y a 1,7 m el de un ser humano. Junto a la tumba se identificaron anzuelos, dos espátulas o



Figura 6. Contexto de la tumba 7 de Punta Nunwick: (1-2) fotografías de la excavación del año 1967, originales en diapositiva; (3) piezas recuperadas desde la sepultura, colección Gonzalo Domínguez (elaboración propia).

Context of tomb 7 at Punta Nunwick: (1-2) photographs of the 1967 excavation, originals on slide; (3) pieces recovered from the grave, Gonzalo Domínguez collection (own elaboration).

cucharas, agujas, una manopla de cobre y seis puntas líticas.

En la colección actual se contabilizaron 27 piezas de este contexto: un plato tipo CNSR, muy deslavado, campo interior y exterior con motivos similares (líneas onduladas y rombos inscritos) pero desplazados (Figura 6.3A), reproducido en Cervellino (1996:lámينا 18.b) y Castillo (1998:lámينا 48.2); cinco anzuelos de cobre -uno con restos de lienza y otro de tres piezas unidas- y una manopla (Figura 6.3B), ilustrada por Cervellino (1996:lámينا 16.d) y Castillo (1998:lámينا 48.3); dos pequeños trozos de colorante rojo; en piedra hay seis cabezales, una cuenta discoidal verde y un colgante oblongo similar al de la tumba 3 (Figuras 4D y 6.3D, respectivamente), el que (al igual que el descrito anteriormente) se ilustra entre las piezas tempranas de Cervellino (1996:lámينا 13.e); un cráneo humano; dos agujas de madera amarradas por un cordel de pelo animal, color café; seis vástagos de arpón de hueso y dos espátulas de este mismo material. Una de ellas tiene un personaje antropomorfo tallado en el extremo del mango y dos muescas antes de la pala (Figura 6.3C), la otra posee el tallado del mango erosionado y antes de la pala presenta protuberancias. La primera fue publicada por Castillo (1998:lámينا 46) y ejemplares similares se hallan en contextos tardíos del Valle de Copiapó (Castillo 1998), diaguitas del Elqui y Choapa (p.ej., Cornely 1956b:ilustración 34; González 2016:figura 3b), así como en cementerios tardíos de Taltal (Mostny 1964:lámينا CXIII).

### **Tumba 8 (19 de enero de 1969)**

En superficie se aprecia un óvalo de piedras de 1,6 y 1,2 m orientado norte-sur en su eje mayor, cubierto parcialmente de arena (Figura 7.1). Se excavó una trinchera lateral para despejar el conjunto de rocas. La estructura funeraria estaba compuesta de unas 40 piedras en el costado sur del óvalo. A los 30 cm comienzan a aparecer fragmentos de una urna pintada. A los 80 cm, al costado sureste de la tumba, surge el cráneo de un camélido cuyo cuerpo se extiende en forma de arco hacia el suroeste (Figura 7.2). Debajo del animal, a 1,2 m de profundidad, se distinguen dos esqueletos humanos completos en posición flectada (Figura 7.3). El cuerpo del sur estaba directamente bajo el camélido y entre ambos había fragmentos de una cerámica pintada, negro sobre rojo, además de artefactos de valvas de molusco y un gancho de cobre que rodea su rodilla. El otro humano tenía aros de cobre en las orejas.

En la colección se conservan pocos elementos de este contexto. Las dos piezas cerámicas corresponden a fragmentos de una vasija tipo Punta Brava con al menos un gran reticulado negro sobre crema (Figura 7.4A), junto a un plato CNSR con diseños de camélidos rectilíneos, líneas onduladas verticales, comas y ganchos, tanto por el interior como por el exterior, en disposición desplazada (Figura 7.4B). Una de estas piezas aparece como proveniente de la “tumba 2 de Nunwich [sic]” en Cervellino (1996:lámينا 18.c) y en Castillo (1998:lámينا 48.1), lo que no es correcto. También hay dos puntas líticas, un anzuelo de cobre y una concha fósil, aparentemente de *Concholepas concholepas*, que fue igualmente señalada como *Argopectum purpuratus* en Cervellino (1996: lámينا 16.1) y entre las “tabletas” de Castillo (1998:lámينا 47.5).

### **Tumba 9 (15 de enero de 1969)**

A unos 20 cm de profundidad aparece un rectángulo (60 x 110 cm) compuesto de 18 piedras (cada una de entre 20-30 cm) con un tronco al centro (Figura 8.1). A los 60 cm de profundidad se encuentra una punta lítica y a los 80 cm 11 valvas de *Choromytilus chorus* alineadas verticalmente. En todos los niveles de excavación hay moluscos (*C. concholepas*, *Protothaca thaca*, *Tegula atra*, *Fisurella* sp. y *A. purpuratus*) y varios restos óseos. A 1,2 m de hondura surge un cráneo humano (dentadura completa) con fragmentos de al menos dos vasijas domésticas (Figura 8.2-8.3), una de las cuales contenía barbas de arpón de hueso. El cráneo tenía un aro de cobre en el sector de la oreja izquierda. Acompañando al humano, en su lado izquierdo, estaba el esqueleto completo de un camélido, además de cuchillos líticos y cantos rodados con pigmento rojo.

De este contexto se conservan solo cinco registros: dos puntas líticas, dos barbas óseas de arpón y el aro de cobre (Figura 8.4A). Por su extremo inferior, el último se asemeja al tipo que es el más común del periodo Tardío de Caldera (Latorre et al. 2007, 2018), reconocido también en Taltal, el Elqui y el sur de Chile (Corral 2009; Latorre 2009; Latorre et al. 2007; Mostny 1964; San Francisco et al. 2020).

### **Tumba 10 (19 de enero de 1970)**

Agrupamiento de 12 piedras de aproximadamente 25 cm cada una, cuatro de ellas cantos rodados (Figura 9.1). A 25 cm de profundidad se localiza un

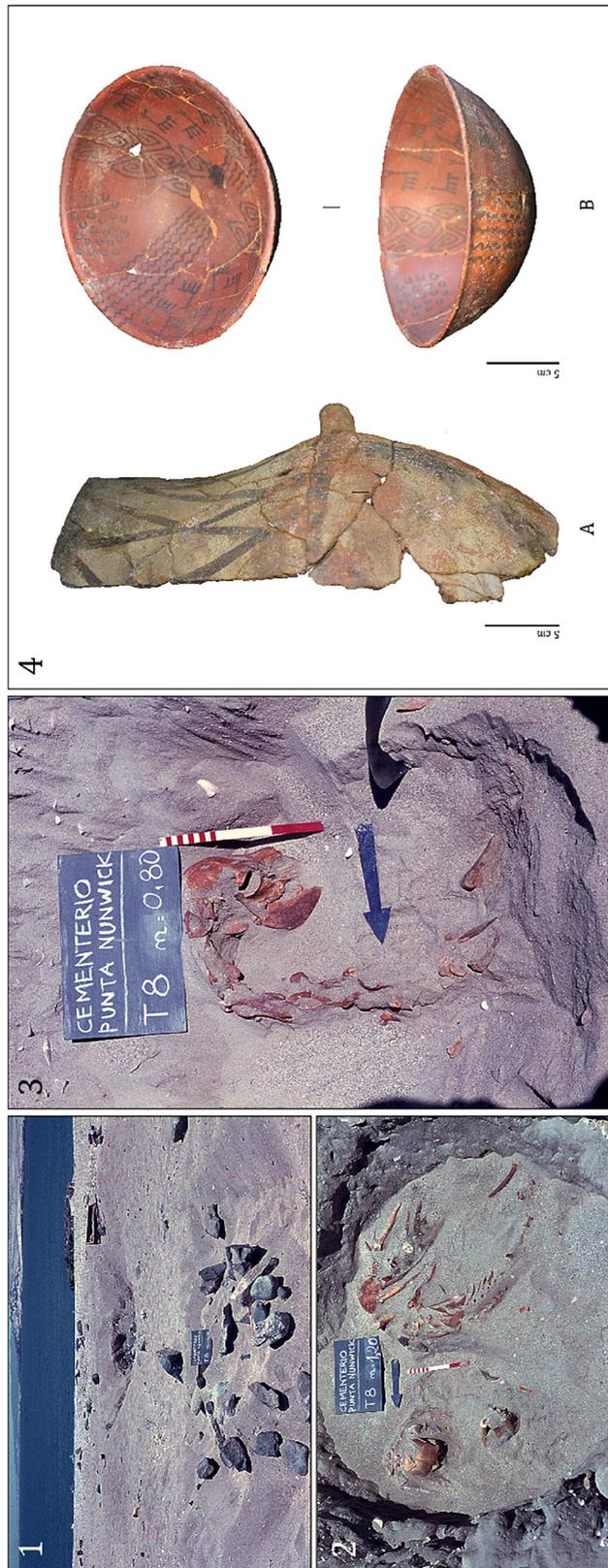


Figura 7. Contexto de la tumba 8 de Punta Nunwick: (1-3) fotografías de la excavación de la sepultura, originales en diapositiva; (4) piezas recuperadas de la excavación, colección Gonzalo Domínguez (elaboración propia).

*Context of tomb 8 at Punta Nunwick: (1-3) photographs of the grave excavation, originals on slide; (4) pieces recovered from the excavation, Gonzalo Domínguez collection (own elaboration).*

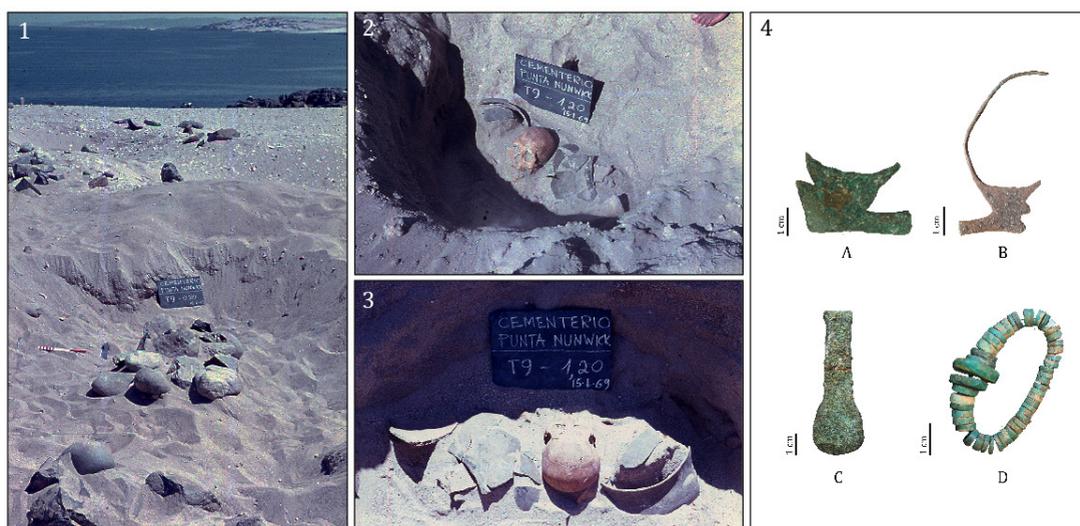


Figura 8. Contexto de la tumba 9 de Punta Nunwick: (1-3) fotografías de la excavación de la sepultura el año 1969, originales en diapositiva; (4) piezas de distintas tumbas de Punta Nunwick, (4A) tumba 9, (4B) tumba 1 cementerio de Cornely y (4C-D) tumba casa Callejas, colección Gonzalo Domínguez (elaboración propia).

*Context of tomb 9 at Punta Nunwick: (1-3) photographs of the excavation of the tomb in 1969, originals on slide; (4) pieces recovered from different Punta Nunwick tombs, (4A) tomb 9, (4B) tomb 1 Cornely's cemetery and (4C-D) tomb of Casa Callejas, Gonzalo Domínguez collection (own elaboration).*

pequeño fogón con moluscos, entre los que predomina *Concholepas concholepas* y *Argopectum purpuratus*, además de dos fragmentos cerámicos. Se excava una trinchera alrededor de las piedras hasta los 80 cm, cuyo sedimento se harnea, arrojando material cultural como fragmentos cerámicos, instrumentos y desechos líticos, valvas de *A. purpuratus*, *Mesodesma donacium*, *Choromytilus chorus*, *Tegula atra*, *Fisurella* sp. y *C. concholepas*. Una vez terminada la trinchera, se procedió a excavar el testigo con la aglomeración de piedras.

Aquí se encontraron más valvas de moluscos, un vástago de arpón de hueso y restos de camélido. A los 40 cm de profundidad se registraron los primeros huesos y, al metro, se despejaron los esqueletos de dos camélidos completos, enfrentados y en paralelo (Figura 9.2-9.3), con la cabeza orientada hacia el poniente y sobre una capa de arena con evidencia de calcinación y valvas de *M. donacium*. Cercano a la cabeza de los camélidos, había un mortero de piedra quebrado en varias partes, además de un posible vástago de arpón. La excavación se continuó en su sector noreste y a los 1,6 m se halló un cráneo humano. Al seguir excavando, el individuo apareció flectado, decúbito dorsal con las piernas y brazos flectados, con la boca apuntando hacia arriba y la cabeza orientada al norte (Figura 9.4-9.5). Este tenía la dentadura

completa pero altamente desgastada. Junto a él había solo valvas de *M. donacium* y algunos cuchillos líticos. En la colección se conservan de este contexto solo unos pocos restos óseos de camélido, escasos huesos y dientes humanos y el vástago de arpón.

#### **Tumba 11 (26 de enero de 1970)**

En superficie se registra una acumulación de cerca de 23 rocas (Figura 9.5). Se excava el contorno dejando el centro como testigo. A 60 cm de profundidad aparece una espátula de hueso decorada y dos fragmentos cerámicos. A los 80 cm se halla un cuerpo humano desarticulado, posiblemente un entierro secundario, junto a trozos cerámicos, espátulas de hueso y restos de cobre (Figura 9.6).

En la colección hay solo cuatro espátulas de hueso asociadas a esta tumba, tres de ellas simples y una tallada discontinuamente a modo de protuberancias antes de la pala.

#### **Tumba 1 del cementerio de Cornely (enero de 1977)**

En el inventario se hallan registros provenientes de una "tumba marcada en el cementerio con contexto y sin encontrar restos humanos, hallados [...] a 80 cm profundidad, asociado a cobre, hierro, huesos".

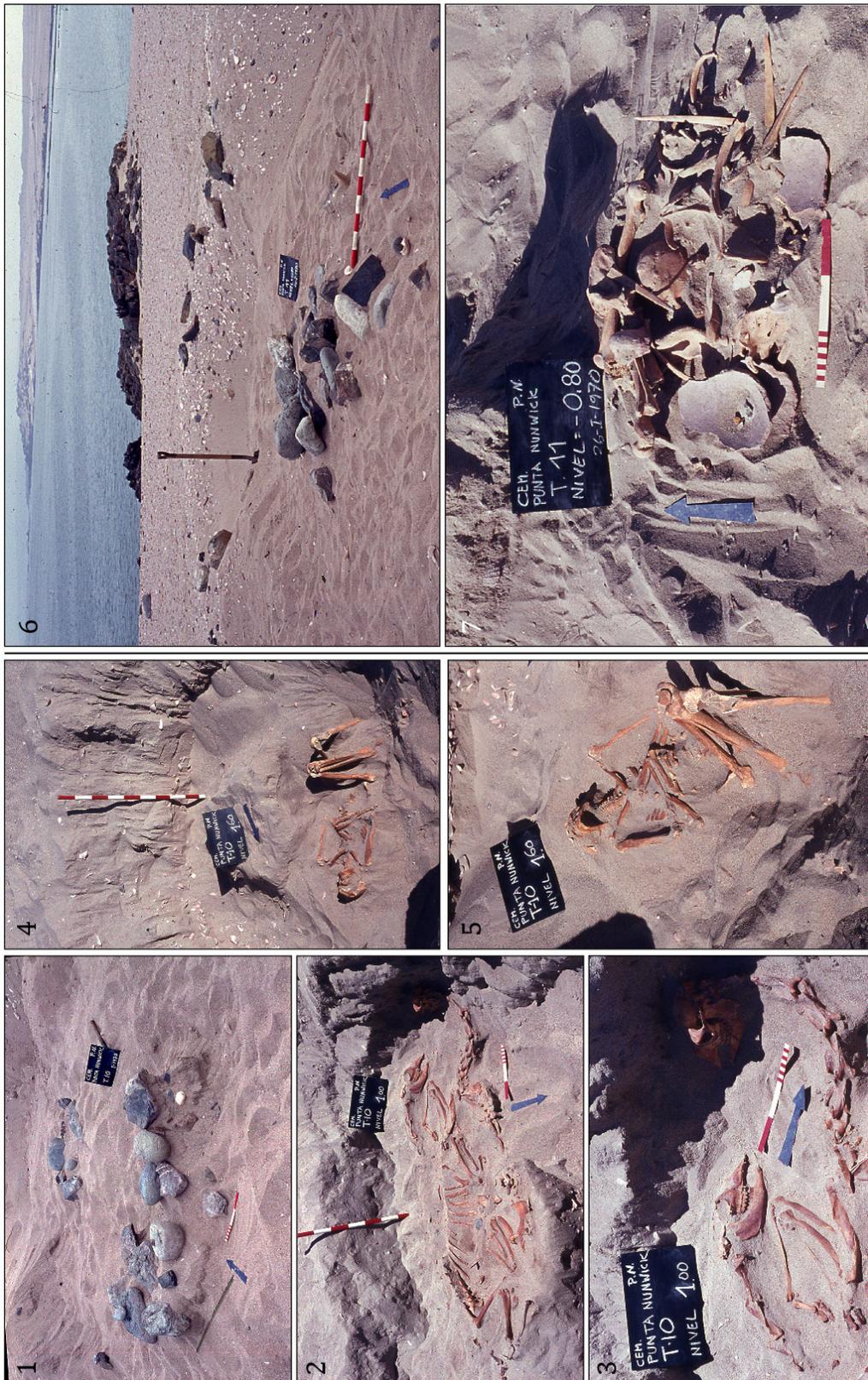


Figura 9. Fotografías de la excavación de las tumbas 10 y 11 del cementerio de Punta Nunwick el año 1970: (1-5) tumba 10 y (6-7) tumba 11, originales en diapositiva (elaboración propia).  
 Photographs of the excavation of graves 10 and 11 from Punta Nunwick cemetery in 1970: (1-5) tomb 10 and (6-7) tomb 11, original on slide (own elaboration).

Uno es un plato acampanado, café anaranjado pulido por interior y exterior (Figura 10.1A). La decoración exterior es pintada con una greca roja, bordeada por otras dos líneas negras, segmentadas transversalmente. En el interior del labio, posee una línea negra que presenta en algunos segmentos tres pestañas y, en opuesto, posible triángulo con pestañas. Esta pieza fue reproducida por Cervellino (1996:lámينا 19.a) como proveniente del conchal n°2 de Maldonado y por Castillo (1998:lámينا 48.5) como “platos

acampanados Diaguita incaico de Bahía Bakersville”. Posee manchas negras, las que pueden haber dado origen a los comentarios de pobreza en la manufactura observada por Castillo (1998). Se trata de una forma frecuente en los valles de Copiapó y Elqui durante tiempos incaicos, hallándose incluso piezas con el mismo diseño no solo allí, sino también en la colección Ludwig de Caldera, así como en Taltal y en el Valle de Aconcagua (p.ej., Latcham 1928a:171:figuras 29, 30 y 31; Niemeyer et al. 1998:lámينا 38.7;

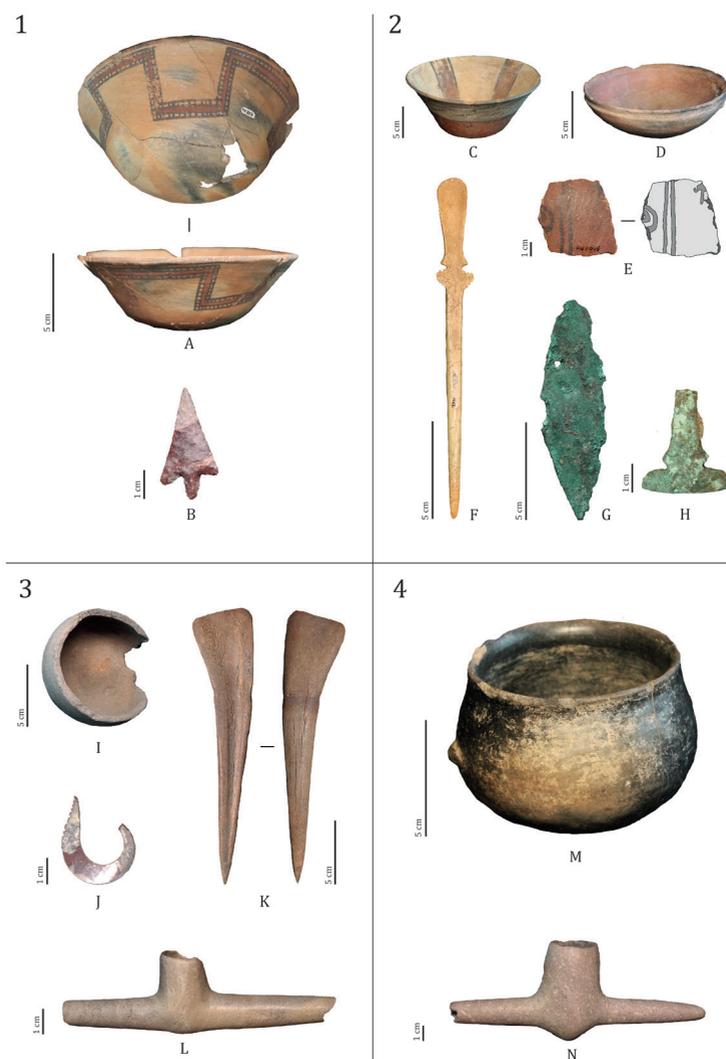


Figura 10. Otras piezas recuperadas de distintas tumbas de Punta Nunwick: (1) tumba 1 del cementerio de Cornely; (2) tumba 2 del cementerio de Cornely; (3-4) cementerio “Prox. Huella Maldonado”, (3) tumba 1 y (4) tumba 2, colección Gonzalo Domínguez (elaboración propia).  
*Other pieces recovered from different graves at Punta Nunwick: (1) tomb 1 from Cornely's cemetery; (2) tomb 2 from Cornely's cemetery; (3-4) cemetery “Prox. Huella Maldonado”; (3) tomb 1 and (4) tomb 2, Gonzalo Domínguez collection (own elaboration).*

San Francisco et al. 2020:76). De este contexto funerario, la colección Domínguez cuenta además con ocho puntas líticas (Figura 10.1B), una concha de *C. chorus* perforada de función indeterminada, un recorte de cobre y un vástago de arpón tipo A de hueso de camélido (Ballester 2018).

Entre las recolecciones superficiales de este mismo año, se registra además un aro de cobre (Figura 8.4B). Fue reproducido por Cervellino (1996:lámina 24.) entre los metales del periodo Tardío de la costa de Atacama como “aro de Cu Conchal P. Numwick [sic] (Maldonado)” y entre los “objetos de cobre (punzones, cuchillo, aro, pinzas de P. Nunwich-B. Bakersville [sic]” por Castillo (1998:lámina 48.9). En términos formales, la pieza se corresponde con formas que se hallan en contextos Ánimas e Inca de Copiapó y Caldera (Cervellino 1994; Latorre et al. 2007; Niemeyer et al. 1998), encontrándose también de Huasco al sur (Latorre 2009), y al norte en Taltal (Capdeville 1923:lámina IV.12; San Francisco et al. 2020:161)

### **Tumba casa Callejas (enero de 1979)**

Se ingresan, como provenientes de tumbas aisladas en este sector de Punta Nunwick, escasos huesos largos humanos, un desecho de talla lítica y un conjunto de cuentas de piedra hallado rodeando el cuello del individuo, más una pinza de cobre (Figura 8.4C-8.4D, respectivamente). Esta última fue ilustrada entre los metales del periodo Tardío de la costa de Atacama como “Punta Nuwick [sic] Pinza de cobre” (Cervellino 1996:lámina 24.) y en el mismo conjunto del aro antes descrito en Castillo (1998:lámina 48.9). Pieza que en efecto se aleja de lo común en contextos Molle de Copiapó (Niemeyer 1998a) y se acerca más a ejemplos tardíos de la costa de Taltal y Caldera (Castillo 1998; Latcham 1936; Mostny 1964).

### **Tumba Gonzalo (oeste de Cornely) (enero de 1980)**

Al inventario original, de este sector ingresaron objetos encontrados “A 1,2 m profundidad, [en] 2 tumbas aisladas”. Se trata de dos vasijas cerámicas: una “olla uso doméstico fragmentada 50%” y un “jarro zapato fragmentado”. De ambas se conserva solo el último, el cual fue reparado por Domínguez. Fue reproducida como “Jarro Zapato monocromo Diaguita (?) 1,20 m prof. Conchal n°2 - Maldonado”

por Cervellino (1996:lámina 15.c), entre la cerámica del periodo Tardío de la colección Gonzalo Domínguez.

### **Tumba 2 del cementerio de Cornely (enero de 1981)**

En el inventario se ingresaron 35 objetos obtenidos a “1 m profundidad, entre tumbas excavadas”. Tres son cerámicas, de las cuales la primera es un fragmento de plato CNSR, en cuyo exterior se perciben posibles volutas y camélidos separados por rectas verticales (interior solo alisado o erosionado) (Figura 10.2E). La segunda es un plato acampanado, rojo engobado exterior y blanco interior, que mezcla atributos Copiapó-Inca-Diaguita, cuya decoración exterior es pintada negro y rojo sobre blanco, en banda continua, con patrón doble zigzag, y al interior hay cuatro bandas verticales, rojas con grecas negras; fue reparada (Figura 10.2C). Piezas similares se hallan en Taltal y Elqui (p.ej., González 2016:figura 29; San Francisco et al. 2020:77). La última vasija de este contexto en la colección es un plato con borde rebajado y dos asas mamelonares pequeñas, café rojizo, alisado exterior, pulido interior, propia de la tradición Loa-San Pedro del norte árido (p.ej., Uribe 2002) (Figura 10.2D). Esta pieza fue ilustrada como “fuente monocroma alisada Diaguita (?) 1 m prof. Conchal [sic] - Maldonado” (Cervellino 1996:lámina 15.b). Otros nueve son artefactos líticos, principalmente puntas de proyectil, un raspador, un desecho y dos de función indeterminada. Hay también cuatro trozos de colorante rojo, dos valvas de ostión (*Argopectum purpuratus*) y fragmentos de instrumentos en restos óseos, entre ellos dos vástagos de arpón, un artefacto aguzado, dos tubos inhalatorios, una boquilla, una aguja, un fragmento de espátula y una completa con tallado escalonado a ambos lados junto a la pala (Figura 10.2F). En cobre, un vástago de arpón, dos anzuelos, una barra, dos recortes (uno de los cuales podría corresponder a un tumi erosionado) y una pinza (Figura 10.2G-10.2H). Esta última fue ilustrada junto a los demás metales del periodo Tardío de la costa de Atacama por Castillo (1998:lámina 48.9) y Cervellino (1996:lámina 24). Estos tipos de espátula y de pinza son frecuentes en contextos tardíos del Valle de Copiapó y costa de Taltal a Atacama (Latcham 1936; Latorre et al. 2007; Mostny 1964; Niemeyer et al. 1998; San Francisco et al. 2020:164), hallándose también ejemplares similares en contextos Ánimas de Coquimbo (Castillo 1984; Castillo et al. 1985).

### **Cementerio Pta. Nunwick (próximo a Huella Maldonado) (enero de 1983)**

Las últimas excavaciones sistemáticas del sector corresponden a dos contextos funerarios ingresados al inventario con el rótulo de “Cementerio Pta. Nunwick tumba 1 y tumba 2”. Creemos que la reiteración en la numeración de las tumbas se debe a que estarían más cerca de la huella vehicular que conduce a Maldonado, la cual (según los mapas elaborados por Gonzalo Domínguez) bordea al este y al sur del sector excavado inicialmente (a unos 900 m de distancia). Los contextos, además, fueron asociados a la “Cultura molle”.

En la colección existen 21 piezas vinculadas a la tumba 1 y 11 objetos de la tumba 2. En ambos casos, habrían sido obtenidas a 60 cm de profundidad. En la primera se halló el cuerpo inferior de una vasija globular con leve hendidura en la base, pequeña, que podría corresponder a una botella o jarro (Figura 10.3I). Por su forma, tamaño y lo homogénea de su pasta, podría ser una pieza doméstica Molle (Pérez 2015, 2018). Hay también una pipa tipo T, con solo un tubo abierto, fabricada en piedra talcosa tipo Combarbalita (Figura 10.3L). Un artefacto lítico indeterminado en piedra laja con huellas de erosión en una de sus caras y restos de pigmento rojo en ambas. Un raspador y cinco puntas de proyectil líticas. Un anzuelo de concha con incisiones en el vástago (Figura 10.3J) y una concha de *Concholepas concholepas*, que según el inventario contenía tierra de color y estaba al interior de la vasija antes descrita. Fabricados en hueso hay nueve vástagos de arpón y un instrumento de función indeterminada con desgaste por amarra en sector proximal, presumiblemente para empuñadura (Figura 10.3K). Tanto la pipa como objetos similares de hueso han sido hallados en cementerios formativos de la costa de la Región de Antofagasta (p.ej., Ballester y Clarot 2014; Ballester et al. 2016; Carrasco et al. 2015; Mostny 1964:lámينا XXXVII; San Francisco et al. 2020:59 y 62).

En la tumba 2 se encontró una olla negra pulida con dos asas, que corresponde a una pieza San Pedro Negro Pulido (tipo XcMH de Tarragó 1989) de la fase Quitur (400-700 DC) (Figura 10.4M). Otra pipa tipo T con solo un tubo abierto de color gris-roáceo con inclusiones blancas, muy similar a la de la tumba 1 (Figura 10.4N). Tanto la vasija como la pipa estaban fragmentadas y fueron reparadas por Gonzalo Domínguez. Destaca un artefacto hecho sobre un guijarro con tinciones de pigmento rojas y

amarillas, por ambas caras, y un bloque rocoso con restos de pigmento rojo en su cara plana, además de dos frascos de vidrio donde Domínguez almacenó los colorantes, uno rojo y otro amarillo, así como tres raspadores y un posible perforador. En hueso hay otro instrumento aguzado con dos acanaladuras en la parte medial, según la fisonomía del hueso, que guarda similitud con el de la tumba anterior, y también su función nos es de momento indeterminada. Ambas pipas y la vasija fueron reproducidas por Cervellino (1996:lámينا 13 y 15a), como “PN. olla Molle, Negro Pulido tipo San Pedro”.

### **Arqueología de la Arqueología de la Costa de Atacama**

La contrastación del material de archivo (diarios de campo, inventarios, cartas, planos y fotografías, entre otros) y la revisión de las piezas arqueológicas que conforman la colección de Gonzalo Domínguez resultan de gran utilidad a la hora de repensar los contextos previamente descritos. Afortunadamente, aquellos objetos con los que trabajamos nos entregan suficientes datos para discutir algunos supuestos sobre la materialidad y temporalidad de las poblaciones costeras de la Región de Atacama. Situación que es especialmente cierta para el cementerio de Punta Nunwick, pues no solo se trata de un sitio icónico y protagónico en la historia de la arqueología regional, sino también debido a la riqueza y naturaleza de sus contextos fúnebres, únicos hasta ahora en este litoral, los que hoy es posible conocer gracias al buen registro y la documentación generados por el propio Domínguez.

De este sitio lo primero que llama la atención es que en cuatro de las once tumbas (n°3, 6, 7 y 8) existe asociación entre personas, camélidos y platos CNSR. En tres de ellas hay, además, contenedores tipo Punta Brava. Ambos son tipos cerámicos que han sido definidos como característicos de la cultura Copiapó, representante del periodo Intermedio Tardío (1000-1400 DC) en el valle homónimo (Castillo 1998; Garrido 2007, 2011). Sin embargo, los camélidos articulados en los contextos mortuorios suelen relacionarse a lo que conocemos como la cultura Las Ánimas, que a su vez es representativa del periodo Medio (700-1000 DC) entre los ríos Copiapó y Elqui (Castillo 1989; Niemeyer 1998b). Humanos directamente asociados con camélidos completos han sido descritos para el Valle de Copiapó (La Puerta) y para la costa del Elqui (El Olivar, Plaza de Armas de

La Serena y Plaza de Coquimbo). En el último sitio se registran también anzuelos y pinzas de cobre, puntas de dientes fósiles de tiburón, además de instrumentos aguzados como los hay en varios de los contextos aquí descritos (Castillo et al. 1985). Los colgantes oblongos de piedra registrados en las tumbas 3 y 7 de Nunwick son comunes en los sitios funerarios costeros de la era cristiana en la región de Coquimbo y de Antofagasta (Ballester y Clarot 2014:48-49; Castillo 1989; Mostny 1964; Troncoso et al. 2016). En todos ellos resulta importante la cantidad de artefactos de metal entre los que se observan también manoplas, tumis, cinceles y diversos colgantes (Mostny 1964; Núñez 1987; Salazar et al. 2010); así como de material lítico, especialmente puntas de proyectil triangulares -con o sin pedúnculo- con fino retoque lateral (Castillo 1989; Mostny 1964; Troncoso et al. 2016), al igual que las aquí presentadas.

El sitio Compañía de Teléfonos (La Serena) tiene una fecha por radiocarbón entre 775 y 1208 años DC<sup>4</sup> (Ampuero 1972-73), mientras que Plaza de Coquimbo otra entre 1121 y 1394 DC, la cual fue considerada “demasiado tardía para este contexto” (Troncoso et al. 2016:346). Sin embargo, varios fechados absolutos recientemente obtenidos del cercano sitio El Olivar sitúan entierros de humanos junto a camélidos articulados entre los años 1150 y 1450 cal DC, en coexistencia con contextos mortuorios diaguita (Cantarutti 2018; Cantarutti y González 2021; González 2023). Datos que sirven a Paola González (2023) para cuestionar que se trate de dos culturas diferentes y diacrónicas, como se ha sostenido hasta ahora. En ese sitio, las vasijas de estos contextos siguen siendo de los tipos Ánimas III y IV, como es frecuente en la Región de Coquimbo, aunque aparecen juntos tipos cerámicos diaguita (e incluso otros elementos) que históricamente han sido tratados como marcadores temporales (Cantarutti 2018; Cantarutti y González 2021; González 2023; Troncoso et al. 2016). Otra mención interesante es la presencia del “cuerpo inferior de un contenedor, similar al de las urnas diaguita” en Plaza Coquimbo (Troncoso et al. 2016:343), pues tampoco correspondería hallarla en un entierro con camélidos Ánimas. Clasificaciones que también han sido discutidas desde las tipologías cerámicas (Cantarutti 2018).

En el cementerio de Punta Nunwick, como hemos señalado, hay platos CNSR y Punta Brava,

sin que haya un solo ejemplar de los tipos Ánimas más comunes en Copiapó (Ánimas I y II), aunque sí existe una fuente que mezcla atributos tipo Ánimas La Puerta y CNSR (tumba 3), que no serían estilos contemporáneos. Esto hace pensar en una gama aún mayor de posibles ensamblajes entre seres, sean estos humanos, animales o materiales, pero con una interesante recurrencia en el territorio costero, al menos entre Taltal y Bahía Salado. La existencia en el cementerio de Punta Nunwick de contextos con piezas cerámicas y metálicas Diaguita-Inca o Inca local, ya sean los aquí presentados o los recuperados por Cornely, nos hace reforzar la idea de que la costa de Atacama durante el periodo Tardío tuvo un papel protagónico.

Así, y tal como fueron superadas las ideas difusionistas de una expansión chincha-atacameña o chincha-diaguita (Latham 1928a, 1938; Uhle 1922), vale la pena preguntarse si aún es sostenible que lo que observamos responde a la instalación de colonias bajo la administración incaica (Castillo 1998) o comenzamos a pensar en la agencia que pudieron tener las poblaciones costeras para instalar sus productos en el circuito de la época (Ballester y Gallardo 2017a; Borlando 2011a y b; Fuenzalida y Gallardo 2013), lo cual ya está siendo discutido en torno a la minería del interior de la región (Garrido 2016). Esto explicaría la abundancia (cualitativa y cuantitativa) de registros de este momento, lo que no es de extrañar si, como se describe en la Tasa de Santillán ejecutoriada en 1559, existían especialistas pescadores (*chaulacamayo* o *challhuacamayoc*, sensu González Holguin 1608) entre los grupos litorales de Caldera y de la costa hacia Atacama regulados por un solo cacique o principal, don Francisco (Cortés 1998). Un sistema económico que habría sido instaurado al menos desde tiempos incaicos y estaría vigente a mediados del siglo XVI cuando se realiza la Tasa de Santillán (Cabello 2017).

Si a ello sumamos la conjunción de personas, animales y vasijas, podríamos pensar que esto incluso podría estar ocurriendo antes, para lo cual se requiere la obtención de dataciones radiocarbónicas, análisis que ya se encuentran en curso desde algunos materiales orgánicos de la propia colección Domínguez. Pero mientras, nos obliga a repensar y cuestionar las rígidas categorías crono-culturales sobre las cuales se establecieron (respectivamente hace 76, 67, 54 y 25 años) las culturas arqueológicas Diaguita, Molle, Ánimas y Copiapó (por citar solo

las que convoca este artículo) (Castillo 1998; Cornely 1947-1949, 1956b; Iribarren 1968). Categorías que seguimos reproduciendo y utilizando (p.ej., Cabello et al. 2010; González 2018; Troncoso et al. 2016).

Asumimos que fue la tiranía de las prehistorias locales lo que llevó a Cervellino a clasificar como “Molle tipo San Pedro” una ollita efectivamente San Pedro Negro Pulido y como “Diaguita (?)” un plato de la tradición Loa-San Pedro. Suponemos que se trata de un intento por cuadrar en tipologías locales piezas foráneas que era “imposible” hallar en territorios tan lejanos. Sin embargo, vasijas San Pedro Negro Pulido han sido encontradas en la desembocadura del Río Loa, Mejillones y Taltal (Ballester y Clarot 2014; Capdeville 1928; Carrasco et al. 2015; Gallardo et al. 2017; Mostny 1964), pero también en Caldera (Carmona y Alé 2021:figura 2) y en el sitio El Torín, cuenca superior del Río Copiapó (Niemeyer y Cervellino 1985). Mientras, las pipas en T Molle, habitualmente definidas por la arqueología como propias de la Región de Coquimbo, se hallan también -y no en baja frecuencia- en Caldera, Taltal, Antofagasta, e incluso en Quillagua (Ballester et al. 2016; Ballester y Gallardo 2017a; Carrasco et al. 2015; Latcham 1938). Lugares hasta donde llegan incluso vasijas del Noroeste argentino durante el periodo Formativo litoral (500 AC-1000 DC) (Ballester y Gallardo 2017a; Gallardo et al. 2021).

A su vez, piezas Diaguita, CNSR y aquellas que mezclan atributos Copiapó-Inca-Diaguita han sido registradas en Taltal, Paposo y Morro Moreno en Antofagasta (Ballester y Gallardo 2017a; Capdeville 1922; Larrain 1966; Latcham 1928b; Mostny 1964; San Francisco et al. 2020:77). En estos contextos es común la presencia de largas espátulas de hueso con tallados e incisos, similares a otras recuperadas desde Taltal hasta el sur de Coquimbo; en esta última zona tradicionalmente atribuibles a la cultura Diaguita y ligadas a expresiones atacameñas de más al norte (Capdeville 1922; Mostny 1964; San Francisco et al. 2020), como las que se hallan en la colección Domínguez. En el sentido inverso, tanto en Taltal como en Caldera y sus alrededores se han registrado evidencias cerámicas provenientes de Valles Occidentales y del sur del actual Perú (Ballester y Gallardo 2017a; Carmona y Alé 2021:figura 2; Latcham 1928b, 1931; Mostny 1964; Núñez 1987, 2022 [1984]).

Presencias materiales que expresan los flujos de objetos en época precolombina consecuencia de las esferas de interacción de las poblaciones costeras a lo largo de un eje norte-sur que superaba fácilmente los 1.000 km lineales, las que parecen haberse intensificado hacia momentos tardíos de la secuencia (Ballester y Gallardo 2011, 2017a; Mostny 1964; Núñez 1987). Seguramente, cada caleta estableció sus propias relaciones de intercambio con grupos del interior en su respectiva latitud, en un eje oeste-este, bienes que luego podían circular hacia el norte o hacia el sur por vía marítima y litoral en sus respectivos circuitos de itinerancia costera, facilitadas por un régimen de acceso libre y fluido debido a sus estrechas relaciones de parentesco (Ballester y Gallardo 2017b).

De esta forma, el estudio de colecciones como la de Gonzalo Domínguez nos obliga a mirar más allá del valor que reside en lo impresionante de las piezas recuperadas de sus excavaciones y sobre las cuales se fundó la idea que hoy tenemos de las poblaciones costeras de Atacama. La riqueza de sus registros nos permite en la actualidad mirar con otros ojos los contextos y abrir la puerta a nuevas interrogantes sobre la relación entre personas, animales y seres que coexistían en la costa desértica.

*Contribución de los autores:* G.B.: participó de la conceptualización de la investigación, el diseño metodológico, la sistematización, análisis e interpretación de datos, y la redacción del manuscrito. B.B.: participó de la conceptualización de la investigación, el diseño metodológico, la sistematización, análisis e interpretación de datos, la redacción del manuscrito, elaboración de las figuras y responsable del proyecto que permitió la investigación. J.O.: participó del análisis de información, revisión y edición del manuscrito final. Todas las personas autoras participaron en la elaboración de este artículo.

*Agradecimientos:* A la Fundación Las Gaviotas y a toda la familia Domínguez. A Fernando Bastías, Francisca Rivadeneira y Fernanda Erazo, que participaron del fichaje de la colección. A Christina Torres e Itaci Correa por sus opiniones respecto a algunos elementos de la colección. A las y los evaluadores anónimos, cuyos comentarios ayudaron a mejorar esta publicación. *Financiamiento:* Proyecto ANID-FONDECYT 1210046.

## Referencias Citadas

- Asta-buruaga, A. 1899. Diccionario Jeográfico de la República de Chile. Imprenta F.A. Brockhaus, Santiago.
- Ballester, B. 2018. Tecnología de arponaje en la costa del desierto de Atacama, norte de Chile. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas* 57:65-95.
- Ballester, B. 2022. Capdeville-Oliver Schneider/Taltal-Concepción: flujos epistolares y de objetos precolombinos. *Taltalia* 15:59-78.
- Ballester, B. 2023. Aníbal Echeverría y Reyes. Vida y Obra de un Coleccionista de Objetos Precolombinos del Desierto de Atacama. Ediciones de la Subdirección de Investigación del Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Santiago.
- Ballester, B. 2024. *La Diáspora de Capdeville. Flujos Epistolares y de Objetos Precolombinos*. Pampa Negra Ediciones, Antofagasta.
- Ballester, B. y G. Cabello 2022. Mitologías navieras de Atacama: el caballito de totora de Jean-Christian Spahni. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas* 68:e4690.
- Ballester, B., C. Carrasco y Caminantes del Desierto 2016. Nicotianas litorales del desierto de Atacama: historia de registro y consumo de tabaco cimarrón (*Nicotiana solanifolia* warp.). *Taltalia* 9:69-87.
- Ballester, B. y A. Clarot 2014. *La Gente de los Túmulos de Tierra*. Marmot Impresores, Santiago.
- Ballester, B. y F. Gallardo 2011. Prehistoric and historic networks on the Atacama Desert coast (northern Chile). *Antiquity* 85:875-889.
- Ballester, B. y F. Gallardo 2017a. Reflexiones sobre valor e intercambio de objetos en la costa de Atacama. *Taltalia* 10:53-64.
- Ballester, B. y F. Gallardo 2017b. La versatilidad del parentesco en la reproducción social: El caso de los cazadores-pescadores marinos del desierto de Atacama (siglos XVI-XIX, norte de Chile). *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología* 47:7-28.
- Borlando, I. 2011a. *Hacia una Reevaluación de la Ocupación Incaica del Litoral de la Comuna de Caldera (III Región de Atacama, Chile)*. Memoria para optar el título de Arqueólogo, Universidad Internacional SEK, Santiago.
- Borlando, I. 2011b. Reflexiones en torno a la presencia incaica en el litoral de la comuna de Caldera (III región de Atacama, Chile). *Werkén* 14:109-117.
- Cabello, 2017. *Marcando Yacimientos: Pinturas Ruprestres y Minería en la Región de Atacama, Chile (600 - 1.300 d.C.)*. Tesis para optar al grado de doctora en Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://repositorio.anid.cl/entities/tesis/b245df78-77c6-4703-9b43-ab5d21a622b>
- Cabello, G., C. González y F. Garrido 2010. Revisitando la secuencia cronológica cultural de la región de Atacama. En *Identidades en Diálogo: Articulando Actores y Construyendo Realidades*, editado por M. Lorca, pp. 31-49. CEAZA y MyA Consultores, Santiago.
- Cantarutti, G. 2018. *La Alfarería Pintada en los Albores de la Cultura Diaguita Chilena del Valle del Limarí*. Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Santiago.
- Cantarutti, G. y P. González 2021. Nuevos Antecedentes sobre la Cultura Diaguita Chilena en el Valle del Elqui a partir del Sitio El Olivar. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología (NE)*:735-768.
- Capdeville, A. 1922. Notas acerca de la Arqueología de Taltal (III). Civilización de las Gentes de los Vasos Pintados. *Boletín de la Academia Nacional de Historia* 3 (7- 8):1-5.
- Capdeville, A. 1923. Un cementerio Chíncha-Atacameño en Punta Grande Taltal. *Boletín de la Academia Nacional de Historia de Ecuador* 7 (18):1-21.
- Capdeville, A. 1928. Como descubrí la industria paleolítica americana de los sílices negros tallados, en la zona de la costa de Taltal. *Revista Chilena de Historia Natural* 32:348-364.
- Carmona, G. y A. Alé 2021. Descubriendo los textiles Diaguita y Diaguita-Inka a través de la iconografía de sus piezas cerámicas. *FAIP* 21:231-255.
- Carrasco, C., J. Echeverría, B. Ballester y H. Niemeyer 2015. De pipas y sustancias: costumbre fumatorias durante el período Formativo en el litoral del Desierto de Atacama (Norte de Chile). *Latin American Antiquity* 26 (2):143-163.
- Castillo, G. 1989. Agricultores y pescadores del Norte Chico: El Complejo Las Ánimas (800 a 1.200 d.C.). En *Culturas de Chile Prehistoria desde sus Orígenes hasta los Albores de la Conquista*, editado por J. Hidalgo, V. Schiappacasse, H. Niemeyer, C. Aldunate del Solar y I. Solimano, pp. 265-276. Editorial Andrés Bello, Santiago.
- Castillo, G. 1984. Un cementerio del Complejo Las Ánimas en Coquimbo: Ejemplo de relaciones con San Pedro de Atacama. *Estudios Atacameños* 7:264-277.
- Castillo, G. 1998. Los períodos Intermedio tardío y Tardío: desde la cultura Copiapó al dominio Inca. En *Culturas Prehistóricas de Copiapó*, editado por H. Niemeyer, M. Cervellino y G. Castillo, pp. 163-282. Museo Regional de Atacama, Copiapó.
- Castillo, G., M. Biskupovic y C. Cobo 1985. Un cementerio costero del Complejo Cultural Las Ánimas. *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp. 194-239. Boletín del Museo Arqueológico de La Serena, La Serena.
- Cervellino, M. 1994. Evidencias de metalurgia prehispánica en la región de Atacama, primera parte: una reevaluación. *Boletín del Museo Regional de Atacama* 4:5-39.
- Cervellino, M. 1995. Proposición para una secuencia cronológica cultural prehispánica para la costa de la región de Atacama. *Actas del XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp. 89-98. Universidad de Antofagasta, Antofagasta.
- Cervellino, M. 1996. Breve análisis del desarrollo cultural prehispánico de la costa de la región de Atacama, a la luz de viejas y nuevas evidencias. I parte. *Boletín del Museo Arqueológico de La Serena* 19:149-163.

- Cervellino, M. 1998. El Período Arcaico en la Región de Atacama. Caza-recolección y pesca marítima (9000 años a los 100 años antes de Cristo). En *Culturas Prehistóricas de Copiapó*, editado por H. Niemeyer, M. Cervellino y G. Castillo, pp. 39-60. Museo Regional de Atacama, Copiapó.
- Cervellino, M., A. Llagostera, R. Weisner y G. Castillo 2000. El Obispo 1: primeras evidencias del Arcaico Temprano en la costa de la Región de Atacama. *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp. 483-500. Museo Regional de Atacama, Copiapó.
- Cornely, F. 1936. Un cementerio indígena en Bahía Salada. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 15:41-44.
- Cornely, F. 1947-1949. Cultura Diaguita Chilena. *Revista Chilena de Historia Natural* 51-52:119-262.
- Cornely, F. 1953. Las sepulturas de los Indios Diaguitas Chilenos (Provincias de Coquimbo y Atacama). *Publicaciones del Museo y de la Sociedad Arqueológica de La Serena - Boletín* 7:5-12.
- Cornely, F. 1956a. Arqueología del Norte Chico. *Revista Chilena de Historia y Geografía* 124:83-112.
- Cornely, F. 1956b. *Cultura Diaguita Chilena y Cultura de El Molle*. Editorial del Pacífico S.A., Santiago.
- Cornely, F. 1960. Viajes arqueológicos al desierto de Atacama. *En Viaje* 318:39-42.
- Corral, M. 2009. *Caracterizando los Objetos Metálicos del Complejo Cultural Ánimas, Norte Semiárido de Chile*. Tesis para optar al grado de Arqueólogo. Universidad Internacional SEK, Santiago.
- Cortés, H. 1998. Relación de las visitas y tasas que el señor licenciado Fernando de Santillán Oydor de su Mag. hizo en la cibdad de Santiago provincias de Chile de los repartimientos de indios de sus términos y de la cibdad de La Serena. 1559. *Valles* 4:155-167.
- Domínguez, G. 1965a. Piedras tacitas y sitios arqueológicos en Farellones. *Boletín de la Sociedad de Amigos de la Arqueología de Santiago* 3:21-25.
- Domínguez, G. 1965b. Molina y el poblamiento americano. *Boletín de la Sociedad de Amigos de la Arqueología de Santiago* 3:43-44.
- Domínguez, G. 1967. Una estilización de rostro humano en la cerámica del litoral norte (Provincias de Atacama y Coquimbo). *Boletín de la Sociedad Arqueológica de Santiago* 4:35-41.
- Domínguez, G. 2022. Informe sobre el hallazgo de una momia en Caleta Patillos, provincia de Tarapacá. *Taltalia* 15:75-82.
- Fuenzalida, N. y F. Gallardo 2013. Exchange and ritual funerary consumption: late marine hunter-gatherers of the Taltal coast (Atacama Desert, northern Chile). *Andean Past* 11:263-281.
- Gallardo, F., B. Ballester, G. Cabello, C. Sinclair, I. Correa, G. Pimentel y E. Vidal 2021. From Northwest Argentina to the Atacama Desert: Circulation, Goods, and Value (900 BC–AD 400). En *Caravans in Global Perspective: Contexts and Boundaries*, editado por P. Clarkson y C.M. Santoro, pp. 71-92. Routledge, Londres.
- Gallardo, F., I. Correa, G. Pimentel y J. Blanco 2017. Consumption consumes: Circulation, exchange, and value of San Pedro de Atacama black polished ceramics. *Latin American Antiquity* 28 (2):252-268.
- Garrido, F. 2007. *El Camélido Sagrado y el Hombre de los Valles: Una Aproximación a la Cultura Copiapó y sus Relaciones a partir de la Alfarería*. Tesis para optar al título de Arqueólogo. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.
- Garrido, F. 2011. Identidades y cambio en la transición del período medio al intermedio tardío en el valle de Copiapó. En *La Cerámica Arqueológica en la Materialización de la Sociedad*, editado por M. Páez y G. de la Fuente, pp. 27-44. BAR, Oxford.
- Garrido, F. 2014. Hacia una definición tipológica de la cerámica Punta Brava de la Cultura Copiapó. *Boletín del Museo Regional de Atacama* 5:19-35.
- Garrido, F. 2016. Rethinking imperial infrastructure: A bottom-up perspective on the Inca Road. *Journal of Anthropological Archaeology* 43:94-109.
- Garrido, F. 2019. Los nuevos sujetos imperiales del valle de Copiapó: estilos Diaguita e Inca local en los pucos del período Tardío. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas* 60:51-76.
- González, C. 2018. *Síntesis de la prehistoria alfarera tardía del valle de Copiapó: desde las sociedades agrícolas locales (cultura Copiapó) a la presencia del Tawantinsuyu (1000 d. C. aprox. - 1536 d. C.)*. Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural, Santiago.
- González Holguin, D. 1608. *Vocabulario de la Lengua General de Todo el Perú Llamada Lengua Quichua o del Inca*. Francisco del Canto, Ciudad de los Reyes.
- González, P. 2016. Arte visual de la cultura diaguita chilena y su contexto social y simbólico. En *El Arte de Ser Diaguita*, editado por C. Sinclair, pp. 46-79. Museo Chileno de Arte Precolombino, Santiago.
- González, P. 2023. Humanos, camélidos y artefactos en un universo transformacional: ritualidad funeraria en el sitio El Olivar. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 28 (1):141-167.
- Gutiérrez, C. 2012. *El Alma de los Metales: Producción Tecnológica de Piezas Metálicas en el Litoral de la Región de Atacama*. Tesis para optar al título de Arqueólogo. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.
- Hermans, A. 2024. Colecciones arqueológicas en el ámbito de lo privado. El caso de M. Juan Lodwig. En *Redes del Coleccionismo. El Rol De Coleccionistas, Museos y Objetos Precolombinos en el Montaje del Presente*, editado por B. Ballester, pp. 216-235. Ediciones de la Subdirección de Investigación del Servicio Nacional de Patrimonio Cultural, Santiago.
- Hogg, A., Q. Hua, P. Blackwell, M. Niu, C. Buck, T. Guilderson, T. Heaton, J. Palmer, P. Palmer, R. Reimer, C. Turney y S. Zimmerman 2013. SHCal13 Southern Hemisphere Calibration, 0-50,000 years cal BP. *Radiocarbon* 55 (4):1889-1903.
- Iribarren, J. 1968. Arqueología de la provincia de Atacama. *Actas XXXVII Congreso Internacional de Americanistas*, pp. 185-207. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

- Iribarren, J. 1969. La cultura del anzuelo de concha. En *Mesa Redonda de Ciencias Prehistóricas y Antropológicas*, tomo 2, pp. 218-228. Instituto Riva-Agüero, Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Larrain, H. 1966. Contribución al estudio de una tipología de la cerámica encontrada en conchales de la provincia de Antofagasta. *Anales de la Universidad del Norte* 5:83-128.
- Latcham, R. 1928a. Las influencias chinchas en la alfarería indígena de Chile y Argentina. *Anales de la Sociedad Argentina* 104:159-196.
- Latcham, R. 1928b. *La Alfarería Indígena Chilena*. Universo, Santiago.
- Latcham, R. 1931. Nuevas notas sobre la alfarería de Taltal. *Revista Chilena de Historia Natural* 35:76-82.
- Latcham, R. 1936. Metalurgia Atacameña. Objetos de bronce y de cobre. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural* 15:107-151.
- Latcham, R. 1938. *Arqueología de la Región Atacameña*. Prensas de la Universidad de Chile, Santiago.
- Latorre, E. 2009. *De adornos y herramientas nacidos del fuego: una caracterización del trabajo en metales en la cultura Diaguita (ca. 800-1536 dc)*. Memoria para optar al título de Arqueóloga, Departamento de Antropología, Universidad de Chile, Santiago.
- Latorre, E., M. Plaza y P. López 2018. Animales metálicos: los aros prehispánicos del Norte semiárido de Chile como representaciones Zoomorfas. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 23 (2):99-120.
- Latorre, E., M. Plaza y R. Riveros 2007. El caso de la colección Ludwig: caracterización de un conjunto de piezas metálicas prehispánicas del litoral de Caldera (III Región, Chile). *Werken* 11:89-105.
- Llagostera, A. 1992. Early occupations and the emergence of fishermen on the Pacific coast of South America. *Andean Past* 3:87-109.
- Llagostera, A., R. Weisner, G. Castillo, M. Cervellino y M. Costa-Junqueira 2000. El Complejo Huentelauquén bajo una perspectiva macroespacial y multidisciplinaria. *Actas del XIV Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp. 461-480. Museo Regional de Atacama, Copiapó.
- López, L. 2018. Colecciones del área de arqueología del Museo de Historia Natural de Valparaíso, su documentación, caso de estudio colección arqueológica Ludwig-metales. *Anales Museo de Historia Natural de Valparaíso* 31:9-22.
- López, L. y G. Carmona 2022. La Colección Ludwig del Museo de Historia Natural de Valparaíso: Un legado arqueológico invaluable. *Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso* 32:5-26.
- Mostny, G. 1964. *Arqueología de Taltal. Epistolario de Augusto Capdeville con Max Uhle y Otros*. DIBAM, Santiago.
- Niemeyer, H. 1998a. El periodo temprano del horizonte agroalfarero en Copiapó. En *Culturas Prehistóricas de Copiapó*, editado por H. Niemeyer, M. Cervellino y G. Castillo, pp. 61-114. Museo Regional de Atacama, Copiapó.
- Niemeyer, H. 1998b. El periodo Medio Complejo Las Ánimas. En *Culturas Prehistóricas de Copiapó*, editado por H. Niemeyer, M. Cervellino y G. Castillo, pp. 115-162. Museo Regional de Atacama, Copiapó.
- Niemeyer, H. y M. Cervellino 1985. El Torín, un sitio temprano en la cuenca alta del río Copiapó. *Actas del IX Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, pp. 126-158. Museo Arqueológico de La Serena, La Serena.
- Niemeyer, H., M. Cervellino y G. Castillo 1998. *Culturas prehistóricas de Copiapó*. Museo Regional de Atacama, Copiapó.
- Núñez, L. 1987. Tráfico de metales en el área centro sur Andina: Factos y expectativas. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología* 12:73-105.
- Núñez, L. 2022 [1984]. *Tráfico de Complementariedad de Recursos entre Tierras Antes y el Pacífico en el Área Centro Sur Andina*. Qillqa Ediciones, San Pedro de Atacama.
- Oróstica, J. 2022. Trabajo con archivos documentales del coleccionista Gonzalo Domínguez. Informe de Práctica Profesional carrera de Arqueología. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.
- Ovalle, N. 1968. Miniaturas indígenas de Caldera. *Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso* 1:239-247.
- Pérez, I. 2015. *El Complejo El Molle en los Valles de Elqui y Limarí: Una Aproximación a Partir de sus Conjuntos Alfareros de Vasijas Completas*. Tesis para optar al título de Arqueólogo. Departamento de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.
- Pérez, I. 2018. *La cultura El Molle en el Museo del Limarí: una aproximación a sus objetos y contextos*. Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación de la DIBAM, Santiago.
- Salazar, D., V. Castro, J. Michelow, H. Salinas, V. Figueroa y B. Mille 2010. Minería y metalurgia en la costa de la región de Antofagasta, extremo norte de Chile. *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino* 15:9-23.
- San Francisco, A., B. Ballester y R. Contreras 2020. *Archivo Augusto Capdeville. Obras Visuales*. Pampa Negra Ediciones, Antofagasta.
- San Román, F. 1896. *Desierto i Cordilleras de Atacama*. Imprenta Nacional, Santiago.
- Soto, M., L. López, D. Artigas, C. Voigt y A. Hermans 2024. De la nota de campo a la validación científica: el caso de la Colección Ludwig del Museo de Historia Natural de Valparaíso. *Anales del Museo de Historia Natural de Valparaíso* 37:25-47.
- Stuiver, M. y P. Reimer 1993. Extended 14C Data Base and revised CALIB 3.0 14C Age Calibration Program. *Radiocarbon* 35 (1):215-230.
- Tarragó, M. 1989. *Contribución al Conocimiento Arqueológico de las Poblaciones de los Oasis de San Pedro de Atacama en Relación con los Otros Pueblos Puneños, en Especial al Sector Septentrional del Valle Calchaquí*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de Rosario, Rosario.
- Troncoso, A., G. Cantarutti y P. González 2016. Desarrollo histórico y variabilidad espacial de las comunidades alfareras del Norte Semiárido. En *Prehistoria en Chile: desde sus Primeros Habitantes hasta los Incas*, editado por F. Falabella, M. Uribe, L. Sanhueza, C. Aldunate y J. Hidalgo, pp. 319-364. Editorial Universitaria, Santiago.

Uhle, M. 1922. *Fundamentos Étnicos y Arqueología de Arica y Tacna*. Imprenta de la Universidad Central, Santiago.

Uribe, M. 2002. Sobre alfarería, cementerios, fases y procesos durante la prehistoria tardía del desierto de Atacama (800-1600 DC). *Estudios Atacameños* 22:7-31.

### Notas

<sup>1</sup> 774-539 cal AP (0,99), calibrado en dos sigmas con Calib 7.0.4 (Stuiver y Reimer 1993) y la curva ShCal13 (Hogg et al. 2013).

<sup>2</sup> La datación no fue calibrada dado que por tratarse de un resto humano de una población litoral podría estar afectada por efecto reservorio.

<sup>3</sup> La última (Garrido 2014:figura 8) es de esta misma colección, pero proviene de más al norte (Caleta Guanillos).

<sup>4</sup> Debido a falta de información de origen, estas dataciones no han podido ser calibradas.